

Malapalabra

Cecilia Maugeri

malapalabra

©Cecilia Maugeri, 2009

*A Karina:
¡Gracias!*

palabras malas

*Yo hablo, hablo -dice Marco- pero el que escucha
sólo retiene las palabras que espera.*

Ítalo Calvino

Hay veces que te caés
y quedás así
y no sabés cómo
ni por qué
ni cuándo llegaste
sólo hasta dónde
hasta el piso
tengo las pelotas por el piso
cuando ya está
ya te cansaste lo suficiente
las piernas se doblan
y todo lo que subí
y todo lo que cargué
con tanto trabajo
se cae sin esfuerzo
es la ley de gravedad, ¿no te enseñaron?
¿no lo supiste?
no lo entendiste
así funcionan las cosas
se caen cuando pesan:
no se puede seguir pesando así
-penando-
una culpa así de grande
tan seria
-lo malo de ser serio-
porque a mí me gusta la seriedad cuando no es grave
por ejemplo, una alegría seria
un amor
de verdad, de posta
para tomárselo en serio
lo cual no significa con asco y corbata
formal no quiere decir serio
es cosa de todos los días
otra ley para cargar
y seguimos sumando
la gravedad, la formalidad
¿por qué no es ley ser serio?
ya sé que suena mal la palabra, pero es algo lindo, créanme
es que está muy mal usada
a ver, ¿por cuál podríamos reemplazarla?

Compromiso

Vocación

Entrega

Verdad

todas son feas
bueno, porque no se las toman en serio
no las aceptan con todo lo que son
no se las toman, no se van del lugar común
y nadie se emborracha con ellas
vamos, ¿a nadie se le ocurre defenderlas?
palabras malas
carteles
letras enganchadas porque sí
o bolsa de gatos
bolsa, saco
que contiene
toda clase de felinos
que se pelean y arañan
y estiran la pared
y la pared se expande
al límite
no puede contener
cada vez más laxa
y agujereada

Habría que abrir la bolsa, separar los gatos peleadores o cortarles
las uñas
o podríamos, tal vez, mudarlos a una bolsa más resistente
o separarlos, cada uno en su bolsa
o dejarlos que se maten y no quede nada de la bolsa
que quede la bolsa vacía
(los gatos se escaparon)
la bolsa deshecha
la bolsa que explotó
la bolsa que volvió a ser lo que era y se hizo a sí misma:
se hizo bolsa
y, de alguna manera, antes tuvo que morir

Las palabras son bolsas adonde van a parar encrucijadas
que dejamos de precisar
y sin nombrar
vale todo:
vale que digas una palabra y yo escuche otra

distinta o contraria

vale que yo diga una palabra, dos, tres, y vos escuches siempre lo mismo

vale que alguien, uno, el-gran-ojo-que-todo-lo-ve diga una palabra y todos encuentren

/en ella un

mensaje practicable

vale que una publicidad diga una palabra y todos compren el producto

vale que todas las palabras sean una metáfora y la metáfora deje de existir

¡Cómo vale!

¡Cuánto vale la palabra!

mi moneda

tu moneda

la moneda

para cambiar e intercambiar

y quedarnos sin nada

para gastar saliva

y obtener a cambio

la comunicación

eso es lo que cuesta:

saliva

una parte de tu cuerpo

irrisoria

y sin embargo

la conexión

no tiene precio

hay cosas que la palabra no puede comprar

el cambio no vale

no tiene valor

ni peso

hay cosas

que pesan por sí mismas

y no hay palabra que las pueda sopesar

una bolsa de gatos

es una mala palabra

una bolsa
-sin gatos-
es más fuerte
y puede contener
y soportar
el peso
puede volverse forma
la forma del peso que tienen las cosas
y pesar mucho más
y tener que agarrarla fuerte
y sentir en las manos
la gravedad
el peso verdadero
del deseo
el querer decir
lo que siento
y poder
en las manos
sostener
y llevar
una palabra
que me lleve a mí
-mi bolsa-
que no lastime
que sepa llevar
que me cubra y me desnude
malapalabra
-la que no se dice-
no se puede nombrar
a sí misma

no quiero caer hasta el piso otra vez
(no quiero caer en saco roto)

tengo que hacerlo: voy a romper bolsa

voy a nacer

contra la pared

*El más seguro de los mutismos no consiste en callarse sino
en hablar.*

Soren Kierkegaard

La primera reacción es la dureza
un frontón que no devuelve
y la pelota cae paralela a la pared
apenas rebota contra el piso
hasta quedarse -de a poco- muda

Hay un momento en que no pasa nada
el frontón sigue ahí, igual que antes del golpe
pero el cemento se quiebra
desde los cimientos empieza a crecer
la grieta
no se parte en dos
se resquebraja
lo invade el corte
como un ventanal enorme
estrellado
de golpe
se dinamita
se desmorona

Hay un momento en que no pasa nada
ya no hay frontón
hay una montañita de polvo gris
suave, desde el centro de la base
surge un hilo de sangre
del cuerpo que nunca estuvo
emerge como la lava de un volcán
y se desliza por la pendiente
como una lágrima -una sola-
infinita
que no deja de fluir
y forma un pequeño cauce
que forma un lago alrededor del puñado de polvo

Hay un momento en que no pasa nada
mi incertidumbre
mi miedo quieto
de que no sea éste
el comienzo
de una metamorfosis
de que no salga de esta lengua, esta laguna

una rosa, un clavel
-algo que no sea esto-
de que este puñado de cenizas
sólo sirva
para que se lo lleve el viento
para que exista un momento
en que no pasa nada
y yo deje de existir

Puedo tener una cara de orto
tan sutil
que se me nota
y dejo de verme
como soy detrás

mi cara se expande
estalla y rechaza
alrededor
lo creo
percibo en mi máscara
la verdad

es que es la única que tengo
la que aprendí desde chica
otra no sé
no me animo a sacar mi cara a ventilar
quién sabe...
¿cómo será?
si me dejo
si no me creo
que ésta es la única cara que tengo
hay muchas más
que ni yo me atrevo
pero deseo
tanto tanto tanto
conocer
salir
aflojar
dar todas las que soy
fuera de ésta que me asfixia

Una vez trazada la órbita alrededor del centro, no puedo dejar de
gravitar
el centro se cae
se vuelve vacío
es el centro, pero esta vez
inexistente
sigo haciendo el mismo recorrido
como los caballos, vuelvo sola
y vuelvo más rápido cuando ya aprendí el camino
marcho
voy
ando
y un día se me da por mirar para adentro y veo:
el centro no está más
y mi sistema se cae
porque yo seguí recayendo
sin fuerza de gravedad
por lo tanto
ese cuerpo en el centro
no generaba mi órbita

Tengo que buscar otro principio, me digo
el principio de una historia
que yo pueda inventar
como una casa
un hogar, un lugar
para festejar
y ser dueña
de la vida y de la fiesta
y reírme
y morirme
en mi casa, en mi historia
mi final

El principio que busco
es una regla
una matriz
la punta del hilo que hay que tirar
para desenredar
y conseguir una madeja para tejer
cualquier cosa

lo-que-se-te-ocurra
con hilo y aguja
una trama que abrigue
que me salve de estar desnuda
frente a

TODO

Frente a algo
puedo tomar
hilo y aguja
y mi principio
entonces algo puede ser
más que un algar
el principio de otra cosa
material, de este mundo
como un tejido
con puntos y forma
la sustancia
que puedo tocar
reconocer
y llevarme a otro mundo

Ahora sé que no es así
que no fui
que no era
que no buscaba ser
que di vueltas
que me desviví por adecuarme a una forma que no era la mía
que me maté

y ahora estoy supuestamente viva
porque sé lo anterior
porque hay algo de lo que pasó que se puede ver
algo
que puede ser llenado con todo
pero no
porque hay partes invisibles
o condenadas
todo no: algo
y con saber algo, algo se es
algo está mal
porque sigo cayendo en lo mismo
no me puedo despegar
del ser / no ser
que es más antiguo que yo
y no es mío

¿y si no quiero terminar?
¿debería parar acá?
¿y si quiero seguir buscando?
es que no me sale, no me sé
no funciona
no puedo parar
la máquina sigue
se destartala pero sigue
no para
no me sale
no se sale de mí
no me hace salir de acá
¿de dónde?
de acá
¡acá!
ya no estoy

es ella
-ésa-
sin amor
amor en el fondo debe ser una acción
y ahora no funciona

Cuando yo digo que se traba, lo digo en serio
deja de fluir
no puedo seguir escribiendo así
ahhhhhhhh
no me sale, no me sale
no se sale de mí
no me deja
no se me lleva lejos mío
no se me puede separar
no se me puede
no se me-
no se-
no sé no sé no sé no sé no sé

no

no es amor lo que hay
en el fondo
lo que hay detrás
o debajo de no saber
porque amor está en primer plano
se ve todo
no algo: todo
amor se desnuda solo
amor
es acción
es presente
es yo
pasivo
pero no solo

porque recibe de otro:

amans

es presente

-y ya son dos-

ahora-ya

pero no enseguida

ahora-ya-en este preciso momento

este segundo clavado para siempre

que se abre

se prolonga

en un espacio tan diminuto crece, continúa

pero no se suspende

trepas, se entrelaza, se transforma

no necesitás más que un segundo

para explotar el mundo

por un agujerito se cuele un rayito de luz y es fácil espiar para

dentro si tenés ojos para

/deslumbrar

ojos que saquen el brillo y puedan ver a oscuras

otro mundo milimétrico

que podés tocar si tenés dedos para desanudar

y palpar

desprenderte de tu tamaño para entrar y habitarlo

necesitás un segundo

ahora, ya

en este preciso instante

amor se desnuda solo

*Hay en los corazones más valientes cuerdas que no se dejan tocar
sin emoción*

Edgar Allan Poe

Querido Poe:

dejame hablar con tus palabras

me sirven ahora

te parecerá una contradicción que pida y que exija

necesito honrar

(pero ¿la honra o el honor? Me gusta honrar, pero no la honra. ¿Y el honor? la valentía, la justicia, la hidalguía... No, honor no me sirve, no puede servir. Honor no honra. El honor puede vivir en la guerra. La honra, en el amor. Me honra estar entera. Sí sé algo del pudor. Un pudor nuevo. El impulso que respeta la intimidad. El corazón se guarda. El corazón del medio, la mejor parte, el meollo, la semilla, el centro y motor del mundo. En la guerra, el honor puede hacerme valiente. Tengo un corazón bravo, bárbaro, guerrero. Pero no indestructible. Que no me abandone la honra, que me quede entera. Que la honra resista lo que el honor quiere exponer a cualquier precio. Cualquier precio no vale, no. Hay que guardar, hay que cuidar. No es justo batallar siempre, ¿no escuchás el grito de tregua? Honrá, honrá, honrá, honrá: quiero estar entera)

Quiero honrar con tus palabras

tus palabras me sirven

-las palabras me sirven-

necesito tenerlas a disposición

para poder pedir

lo que necesito

honrar, honrar, honrar

y ser valiente

tengo una vanguardia de guerreros de primera línea

mi fuerza de choque

y atrás las enfermeras

las que cosen los hilos rotos

las que protegen

sanan

y quieren guardar los corazones

quieren amor adentro

pero no:

ellos, afuera, quieren guerra
y yo en el medio
en el meollo, la semilla
en el centro de mí
sé:
un corazón valiente no se puede guardar
no cabe en ninguna armadura
no se le puede pedir que se estreche
hay que buscar una manta
que cubra el corazón
que lo proteja
flexible
sensible
amplia
ligera
transparente
fresca
mágica
indestructible

Dejame decirte una sola cosa:
acabás de desnudarme por completo
mi respuesta sólo puede ser ésta
sentirme tocada
y emocionarme
a pesar de la valentía
¿sabés?
son mil, son millones mis guerreros
pero hay un flanco vulnerable
una puerta que permite atravesar el ejército sin herir
una cuerda que se toca y vibra inevitablemente
sin avisar ni atacar
sin estrategias
ya estás adentro mío
y necesito que me dejes
dejame decir:

sincerely yours,

Cecilia.

Cómo te mata el género
te acicala
y me emprolijo
porque no puedo ser así
hay que converger
en el mismo lugar, para todos
-Algo tenés que ser
algo definido
una forma
que te contenga
que puedas vivir adentro
y te tome

Estás adentro de una muñeca
-el nombre viene de la articulación-
su relación con el mundo
su encastre
es perfecto
perfectamente prefijado
prefigurado
antes de la figura
te fijás
y no ves
antes había un maniquí
que sirve para llevar un vestido
y ahora la carne transformada del plástico
-la evolución-
el esqueleto vivo que puede llevar
un vestido que es bandera
que no te podés sacar
porque ya te la pusiste
y sos a pesar mío
palabra cosida al cuerpo
¿y si me descoso?
soy otra
invento más
y me quiero quedar callada
elijo no escucharte
soy varias a la vez
y no tengo ganas de que me llamen
...

tomo una pausa para responder
porque responder es tomar una poción
convertirse en un momento
convertir
una palabra de otro en una
así de mágico
como si pudiera traducirte
interpretarme
vuelvo a mí
y decido ser
entre todas las palabras
una que me permita hablar en este momento
pero me da miedo
la oreja traición
la bruja que se esconde
la manzana podrida
envenenada
si tomo poción
y es *poison*
me vuelvo verde
me convierto en lo que no quería
un *poisson*
capturada y muerta
-no puedo volver a ser un pez-
en el agua
no hay ambiente posible
más que el plato donde me sirven
tan lejos del mar
mi posición
no puede ser tomada
no es comestible
no sirve así
la posición
es perecedera
se pudre antes
no hay resultados
no puedo resolver
y me revuelvo
me resiento
soy bruja

antes que mujer
soy caldero
hiervo
me convierto
de pescado en pescado
en mi propio jugo
hiervo
y me evaporo
me hago sal
y soy yo
el mar en mí
pez de juguete
de color piel
plástica
articulada
flexible
nadando sin moverme
en una pista que gira a fuerza de pila
-Sacame del juego, quiero ser de verdad

Antes de marearme
sin el mar
espero
una caña que me pesque
que me cace al vuelo
y me desprenda
me convierta en vestido de carne

Espero, eh?
estoy esperando
sigo esperando
no te conozco
no sé de dónde vas a salir, pero igual
espero

...

¿existís?
¿existe el hombre que haga
que me deje de reír?
sí, ya sé que es divertido
que la risa es salud
pero *ésta*
-la mía-
no es
ésa
no es risa de dolor de panza
no es risa irreverente
no es risa de alegría
no, no, alegría no hay
no me río por vos
no me río de algo
me río porque sí
me río sola
me río porque no
quiero llorar
acompañada
me río para
me río con una finalidad
lo mío es estratégico:
me río para no llorar
y así dicho
ya sé
está demasiado
dicho
pero es que tengo algo en la garganta
que está siempre a punto de brotar
eso, eso, el nudo
el que todos conocemos
ése
se pelea con mis cuerdas

se dedica a rebotar
¿y qué querés que haga?
no puedo pararlo
intento transformar
la bola que rebota en la garganta
en pelotitas entre los dientes
repiqueteantes
agudas que resuenan
y contagian
y son felices porque pueden explotar tranquilas
porque son coloridas
y saltan de mí como pochoclo
en carcajadas
puedo despurgarme
sin que se note
porque sí
la risa es más linda
queda mejor
combina con cualquier situación
puede ser muletilla
y pasar desapercibida

Hace ruido
para mí
no me creo
no estoy hecha de risa
estoy hecha de nudos
expulsarlos por la boca es la solución que encontré
la que conozco
¿qué querés que haga?
¿que me ponga a llorar?
que intente derretir
que me ablande
que afloje el dolor
¿se puede hacer eso?
bañarme
limpiarme las tripas
llevarlo a los intestinos
que digieran por mí
que transformen adentro
y despejen el camino

para usar mi voz
y poder
al menos
decirte:
"hola"
sin reírme
por favor
no me hagas reír
porque me cuesta mucho trabajo
sostener esto
todo esto hago mientras te espero
y si no me sale
si no aprendo
espero que sepas
que te des cuenta
que sí
necesito
un abrazo
nada más
un abrazo que empuje el nudo
bien fuerte hacia abajo
y espero
no soltarme esta vez

bajo techo

*Mi vanidad procede de una única virtud: el amor por las
palabras*

Charles Baudelaire

Una gran pared sobre mi pecho aplasta
mi respiración
me vuelvo raquítica
la piel se me escapa
y saltan los huesos de la cadera contra la cal
y la clavícula
todo se hunde -la carne es todo-
menos mi cabeza
que se hincha
separada del cuerpo
toda la sangre ahí
roja, violácea, azul
anticipo de una gangrena cerebral
las emociones saltan
entre el cráneo y el cuero cabelludo
mis neuronas se saturan
-es que no tengo alma donde guardarlas-
sólo puede dolerme la cabeza
quemada
-en serio-
no es metáfora
estoy literalmente
soy
agotada
saturada
aplastada

Una gran pared sobre mi pecho
no me deja pasar
el aire
pegada al piso me vuelvo hueso
cal piso pared
soy mi propio techo
mi límite
el horizonte de mi nariz
tan cerca de mí
piso pared techo
mi casa diminuta
mi cuerpo sin ventanas
quiero ver qué hay
afuera no sé

si eso existe
pero me ahogo
me duermo en el sopor
de mi falta de oxígeno
y no tengo fuerzas para empujar
o correrme

Me dejo aplastar
y me vuelvo fría
de tanto no moverme
entumecida
no me acuerdo cómo es
-¿cómo era?-
el movimiento
ejercicio actividad tarea
no, no sé
respiro como puedo
debajo de la pared
aspiro el propio aire
el que exhalo
y me vuelvo azul
porque el aire que sale no se vuelve a meter igual
está viciado
vaciado de novedad
cada vez que respiro intento retener
algo que me alimente
pero ahora no me alcanza
y me minorizo
enflaquezco
y me seco
hasta ser una lámina de cal
pegada a la pared
una capa más del techo
soy parte -formo parte- de mi casa
y puedo decir que vivo
porque soy mi casa
y ya no tengo interior

Quiero escuchar mi impulso

...

debería quedarme parada

¿y?

sigo ladeándome

de un extremo al otro

pero ahora sospecho:

suspendo el movimiento

still

expectando

atenta al menor cambio

a l e r t a

a escuchar

a ver si adentro mío

sigue pasando

el fluido

el remolino

la marea revuelta

...

presiento:

si me quedo

si no soy

la acción

sigo siendo

yo

?

me paro acá

no es la duda

ni siquiera un tironeo

es n a d a

el blanco que toma el cuerpo

el aire más contundente

como percibir de golpe

el 70% agua

dentro del estanque de piel

Es de noche

no hay luna

es noche nueva

y el agua ahora reposa

Voy a cambiar de deseo
cuando cumpla años
cuando crezca
voy a pedir
conocer alguien que me importe
más que yo
no voy a pedir el amor o estar enamorada
porque para eso tengo el chocolate y la literatura
y las películas tristes
y correr hasta tumbarme en plena vereda
y tomar cerveza y escribir
y todas esas cosas que hago sola para mi propia satisfacción
qué importa el otro
qué importa si existe o no
qué importa quién sea
lo único que importa es
YO. YO. YO. YO.

*una vez pensé
qué es lo que tienen en común
todas mis relaciones
y me di cuenta:
siempre estoy yo*

YO-YO
el juego más envolvente
recurrente y unívoco
escurridizo y predecible
acróbata vertical, retorcido y revolucionado
el centro que involuciona
rápido
hasta paralizarse en la misma mano

YO, YO
repito por si me olvido
por si la gramática
por si el verbo cambia de sujeto
el sujeto es yo
soy yo, no "él"
el sujeto soy yo

yo soy
no "yo es"
o sí:
yoes
¿cuántos "yo" soy?
¿cómo hacés para hacer/ser tantas?
el yo es el sujeto
la sujeta
la pelota sujeta a mi mano
por un microsegundo
cuando las demás están en el aire
y giran
siguen girando
saltan de una mano a la otra
y se suspenden en el aire esperando su turno otra vez
y pasan tan rápido
que son círculo de fuego
a mi alrededor
me redondean
forman una cápsula eléctrica
una gran pelota que cambia de color
se dedica a mutar
eléctricamente
soy malabar
exploto
vuelan las pelotitas por el aire
rebotan
y caen

Tengo las pelotas por el piso
tiradas
fuera del eje de traslación
quedaron
por el suelo
me suelto y caigo
redonda
y me desarmo
arrasto la erre y la dejo a un costado
y me desamo
y pongo el amor a vivir afuera
y en mi cuerpo queda

el rayo abierto
el eje roto
de perfil
el rostro cortado
deja de reír
de reinar
se calla y escucha:

Estoy parada y desnuda
las manos hirviendo
arrugas en los pies
y todavía
no pude mirarme a la cara

Contengo la respiración
me contraigo
hacia el mínimo
soy minúscula
una partícula comprimida
que antes era cuerpo
y ahora es
una pelotita en la panza
que se dedica, emplea toda su energía en habitar
ocupa un espacio cerrado
oscuro
despojada de aire y de luz
llena de humedad
me pudro
ya no puedo hacer otra cosa
que putrefactirme
soy una gota de materia
en descomposición
porción ínfima
reducida y convertida

soy basura
y el charco podrido que soy
es tan vital
se caldea
burbujea
reverbera y se expande
hierve
se derrite y se desplaza
invade
repta
se reproduce
se anima
toma forma
se hace bichos que se asoman
desde la basura
abren los ojos:
nacen

ellos, ahora
se dedican a viajar

y respirar en mi lugar

Vamos con la bandera
el estandarte a la vanguardia
la identificación
detrás de la que marchamos
imprentamayúscula
B A N D E R A
así de grande
para que se lea de lejos
para que se lea mejor
quien pudiera alejarse y ver la procesión entera
sería cámara
acaparadora
quien viera
los retazos ondeando sobre las cabezas
el patchwork
patch
es el ruido de la acción
de pegar lo roto
para arreglarlo por ahora
hasta encontrar una solución mejor
para ocultar el agujero:
ya que no podemos hablar, marchemos
sigamos adelante
...
...

¿Y?
¿ahora?
no nos movemos, no hay viento
la veleta no puede girar
está... ¿fija? ¿suspendida? ¿expectante?
Es que la procesión va por dentro
¿quién lo dijo?
¿no la ves venir?
te la estás perdiendo, hay que aguzar la visión, ser un poco batman,
un poco bruja y un poco...
hay que ser realista
(según el sentido común, *realista* es alguien que ve la realidad *tal cual es*)
sí, yo quiero ser así
pero ¿cuál es la diferencia entre ser realista y objetivista?

no te alejes, no te arranques los ojos y los tires a que miren desde
allá
allá-tan-lejos
no hay panorama
no podés abarcar todo con la mirada
se te escapa
ves carteles
¿y ahora vas a volver?
¿vas a marchar?
vas a hacer que flamee
agitás
gritás
avanzás
y te llevás por delante lo que sea que se te cruce
porque no hay otra forma de marchar
al frente
adelante
en línea recta
pisás
un pie después del otro
una cabeza después de la otra
aplastás
el piso
bien abajo
rechazás
la tierra
y avanzás avanzás avanzás
te abalanzás
y ¡zás!
ya sos bandera
ya saltaste al nombre
sos la letra pegada
en la frente
no, más arriba que la frente
ya es fuera del cuerpo
sobre tu cabeza
brilla
el título
el encabezado encabalgado
se continúa en tus ideas
fijas en la bandera

trotando
resoplando
ando y no quiero
soltar la rienda
desbocarme y ser bandera
que ella boquee por mí
que sea mi lengua
que lame el paso
¡que no!
que no quiero
la lengua es mía
soy yo
la que habla
una voz
más antigua que la lengua
el sonido de un cuerpo que se rompe
antes de ser bandera
vestido vacío de carne
letra a secas
sin sonar
sin mojarse
no vamos a llegar

-Hombre!
no puedo hablar de vos
y sos para mí
un Problema
un gran, pesado problema
una palabra grave
que suena
en toda su ausencia
y ya perdió
"carnadura"
no dice como antes
no llama
no enciende
no funciona
hombres eran los de antes
pero yo no digo *antes*, cuando era un compadrito
o *antes*, cuando era un caballero
no, no, me refiero a aaaaaaaaantes de *antes*:

Había una vez un macho
el hombreanimal que sale para afuera
se lanza
sale a cazar
se hace fuerte
pelea
protege
limita el terreno
hace la danza
se pavonea
conquista a la fuerza
es el poder
se enfrenta
a sus iguales
procrea
enseña a sus crías a salir afuera
como él:
El Hombre
ser que nadie recuerda
(Hombre, si bajás la vista
y sentís con tus agujeros
y tus pies respiran

sentís?)

(¿Te acordás de vos primitivo?)

Yo creo que sí
que todavía hay
algunos hombres que no se extinguieron
que son bestias
pura sangre
viven allá
lejos
casi no los puedo distinguir
están fuera de mi alcance
del otro lado del límite de mi esfera
será que no llega mi olor
no se nota mi celo
quedó tapado
me hice anti-transpirante
me pasé del lado cortés
y ahora no puedo
llamar
encender
no los puedo atraer
y ellos no
me distinguen a mí
suficientemente civilizada
ya soy invisible
y yo quería ser
invisible a los ojos
quería ser esencial
y me volví ciega
se obturaron mis sentidos
son todos iguales
todos hombres
ninguno puede ser Él
y yo, sin distinción, no puedo ser Ella
soy indistinta, entre miles de flores iguales a mí
que no se domestica
no se ve con el corazón
ni yo
veo
dormida

esperando
que la tierra me sacuda y me abra
que se parta mi cápsula
hipnótica
insensible
separatista:

de este lado no hay amor
el corazón ciego
polifemo
una estaca en el centro
para siempre abierto
expuesto
y sin poder

Tengo una sensación miedosa
es el riesgo de dejar siempre una parte mía de lado
algo queda afuera
pero yo creo que soy una, una entera
quiero decir...
yo quiero decir
algo completo
acabado
no es necesariamente todo
es, simplemente, todo lo que yo soy
adentro hay más de lo que sale o lo que se ve
y a veces
-hermosas, fantásticas, extraordinarias-
puedo reunir
"organizar"
hacerme sencilla
de repente soy simple
soy una
una persona, así nomás
así de básico
y las veces que no, se complica
cuando no soy una
-somos dos en juego-
resulta que no puedo encajar
y me vuelvo piezas
me reacomodo
como ahora, cuando escribo
me vuelvo ficticia
y no es cómodo
es retorcido
me doblo, me esfuerzo, me ordeno:
¡estáte cómoda!
pero así no, así no se puede
no me puedo acomodar en el desequilibrio
es más difícil tratar de quedar bien parada en el filo de la navaja
¿cómo llegué?
resulta que yo estaba lo más bien, con mi balanza derechita y la
frente alta
y los platos empiezan a tambalear
y hacen ruido
-más del que yo quisiera-

y entonces la frente se me empieza a bajar para ver qué están
haciendo esos platillos que [se mueven solos
y pasa un tiempo demasiado largo hasta que me doy cuenta de que
tengo manos para [sostenerlos

¿se entiende?

tengo el cuerpo entero

lo que pasa es que me olvido, de repente mi estómago, por ejemplo,
desaparece

y no tengo más hambre

pero el órgano está físicamente

sólo desaparece la imagen

me vuelvo metonímica

como si una partecita mía, la única que nunca puedo olvidar, porque
me duele, me grita, [me señala

el punto en la sien

cientos de puntos en uno que comprimen

me oprimen

como si mi cabeza -esa partecita- representara mi todo

y no es así

lo sé

ahora lo sé

pero después me olvido

sería lindo construir una imagen sostenible

en el sentido amplio del término

una figura que cierre, redonda

imposible de juzgar

y sin embargo...

a la vanguardia

el lugar más vulnerable lo ocupa la cabeza

es raro que sea justo ésa la parte que protege al resto del cuerpo

la cabeza va adelante, va primero

y es sólo una partecita de mi todo

y por lo tanto

más fácil de rechazar

No hay nada más

me quedo afuera de alguien

alguien no es todos

pero yo no soy cualquiera

debería ser única para mí

eso es construir fortaleza
tejer una malla metálica para que no se escapen las partes por ahí
cada una en su lugar
es así como funciona bien
cuando el cuerpo anda tiene una función
una, no todas
no tengo que servir para todo ni para todos
sí, yo me conformaría con dos o tres cositas

- 1) que funcione mi cabeza, siempre adelante
- 2) que funcione mi sangre, que fluya
- 3) que funcione mi piel, mi cara exterior-interior, que conecta adentro y afuera, es lo primero que se ve de afuera y delata algo del adentro: temperatura, tensión, humedad

no puedo tener una sin las demás
parece algo tan simple
vital
sólo vivo
experimento
si puedo reunir mi cabeza, mi sangre y mi piel
hacia una misma dirección
creo que ya no importa dónde
mientras mis partes estemos juntas
me importa que funcione
que ande
en cualquier terreno
o situación
poder responder desde mi totalidad
creo que es la única forma de ser sincera
y ya no tengo ganas de acomodarme
ni amoldarme ni encajar
sólo vivir
en el sentido más preciso del término
es decir
estar viva
porque ahora lo estoy diciendo
y respiro
y me miro respirar
y me siento

y paro un segundo
y vivo
y estoy acá
un segundo
un latido
un pestañear y abrir los ojos en el mismo momento en que el mundo
se vuelve claro
un decir
es un decir estar viva
un segundo antes de seguir
sabiendo que nada sigue a partir de estar viva
que todo cambia
cada momento es particular
y no se puede dejar de sentir
así
ahora
viva
yo
digo
ahora
ya
estoy
acá

Y ahora -nunca- vas a saber mi tamaño real
es un segundo que transcurre y se desliza
entre el sí y el no
entre él sí y él no
como un péndulo vacilante y pesado
que comienza con un movimiento que no se advierte
¿hacia dónde?
el segundo en que estoy clavada me perturba tanto que ya quiero
lanzarme
¿hacia dónde?
¿cuál es mi dirección?
un segundo puede cerrarme o abrirme
¿hacia dónde?
una puerta
o un portazo que se estampa en mi cara de “Me voy” “Ya está” “Es
no”
¿otra vez? ¿hasta cuándo?
suena un segundo y me agarro
me suspendo y se escuchan
mis latidos
sí-no sí-no sí-no sí-no sí-no
hasta que no
no
no
no
no
no
¿y si no?
¿cuándo va a haber un si no
una alternativa
un pero al segundero
que me marca el paso
que no puedo ignorar
que me desmiente el ansia
cómo hago para no caer en las dos únicas opciones?
sí-no
tan alejadas entre sí
pero no:
incongruentes, se quieren medir
en los extremos

¡me gustaría tanto que extremos!
los dos, no yo sola
yo sola extraño, extranjero, extra
no demás, no estoy con los demás
estoy fuera
y me quiero adentrar por los adentros
y si no tengo quien me acompañe, me pierdo
no puedo ser guía
no tengo orientación
voy tanteando
y llego
y conozco lugares
personas
porque sí
sin haberlo decidido
mi camino no es a propósito
es sin propósito
patino en pista de hielo
siempre al borde del accidente
el piso se desliza, yo no
y una fuerza exterior puede
cambiar mi dirección
porque estoy tan ocupada en no caerme
y lastimarme
que parece que el sentido no importa
¿hacia dónde?
la pregunta me condena a estar desubicada
como si hubiera vendido mis ojos
y al mundo me lo contarán
por acá, por acá
y yo torpe
tropiezo con el susurro
la nena tiene miedo
la agarran de la mano
pero no ve ni sabe
sólo una mano
alrededor nada más
prendida de los dedos
esperando solamente
la punta de la luz
el principio de la orientación

la pregunta que empieza a saber
¿hacia dónde?
pero ya no soy
nena
no me alcanza una mano
y a mis ojos vendidos
ya les perdí el rastro
y sigo teniendo miedo
a la oscuridad
que se llama nadie
que se llama nada
que se llama nunca
que me impide nombrar
todos los colores que hay
entre blanco y negro
todos los movimientos que hay
entre abrir y cerrar
y lo que fluye
el viento
la luz
el agua
la sangre
que salve
-salvaje-
el misterio
el flujo de la noche
influjo sediento
de azul profundo
ráfaga
de aliento de lanzas
ojo que corre
sin miedo
es vida
es encanto
que hechiza la oscuridad

¿Estás dispuesta a sacrificar?
pagar el precio
sin averiguar cuánto
me va a costar
esta vez
cuánto
voy a perder
a pagar
la ilusión
de tener todas las posibilidades
puertas para elegir
y no
abrir
medir
contar las balas
municiones
respuestas embaladas
empaquetadas
guías para seguir
y reventar
atravesar
el campo minado
y caminar en puntas de pie
cada paso puede ser
volar por el aire
-¿Eso creés?
puertas ciegas
sin detrás
sin revés
sin soñar con un mundo después de

Y, es así:

un antes y un después
pasar del otro lado
¿por dónde?
voy trazando una ruta
esquivando
y viendo
pastar las vacas

queriendo ser un animal
y abandonarme
no:
quiero seguir
pero el tiempo se va
se extiende en demasía
se hace demás
se aleja de mí
no puedo controlarlo
no está de mi lado
se hace lungo, longo, long
a long long way
una manera chiclosa de hacer las cosas

Supongamos que entro por esa puerta
ésa
la que no puede parar de llamarme la atención
la que veo en todos lados
a todo momento
supongamos que tengo la llave
que sé dónde queda
cómo encontrarla y abrirla
supongamos
porque no sé a ciencia cierta
no tengo idea
no me puedo imaginar del otro lado
y así
lo logro
hago el camino más largo:
el que viborea
llego a mi puerta
-y ya es evidente-
la veo
me choco
me aplasto contra ella
-y no puedo negarlo
la llave nunca la voy a probar-
y vuelvo a la senda
sigo paseando y sé
que en cualquier vuelta del camino
nos vamos a volver a encontrar...

¿Seguro?
¿tan segura estás?
tal vez convendría mirar mejor lo que pasa en cada vuelta
cada vez
las puertas que aparecen son menos
estás caminando hacia las afueras
algo cambió
algo en el paisaje
algo en el camino
que sigue siendo largo
pero ahora
cada vez más fino
como una línea punteada que serpentea en el desierto
y de vez en cuando, tu puerta late
late con luz, más bien titila
para que no dejes de verla
y como el camino es largo
y algo ya recorriste
sabés
que si no abrís
cada vez que no
cada paso
te aleja
y te quedás
con una puerta espejismo
que te devuelve la posibilidad que nunca elegiste
por elegir un camino largo
sólo por las vueltas
y el paisaje
que conocés tan bien
que seguís conociendo
que podés ver
y ser
vagabunda
perra visitante
que ya fuiste
y no querés
ser
una nueva
inesperada

ver
lo que se esconde
enfrente tuyo
y animar
el misterio
y caminar
a través
sin saber
dónde
sin nombrar
sólo tocar
la puerta luz
y volverla palpable

-¡A tu cuarto!

ahí se quedó
en mi cuarto rosa
sin comer
en silencio
surgió obligadamente
un momento de pensar
para defenderme
lo volvería a hacer mil veces
aunque no me entiendan
no hice nada mal
pero hay algo que está

-Algo está mal

imposible ignorar la voz
vuelve sin esperarla
en cualquier momento
vuelve a sonar

-Algo está mal
¿fuiste vos?

soy yo, soy yo la que estoy mal
pero no soy mala
por favor
déjenme
la que está mal
soy yo
estoy mal, no soy mala

-¿No sos?

¿y quién es? ¿quién tira la piedra?
¿pensabas romper?
¿mover?
tirás la piedra y rompés el vidrio
tocás la puerta
hacés vibrar el agua quieta

y sangrás
sembrás la semilla
se expande el humor
envenenás la tierra
bewitched bean
traicionero
quién hubiera dicho que ibas a crecer así
¿no era un juego?
¿no había que esconder la mano después?
y ahora sos una planta de piedra
un gran edificio
que creció bien plantado desde los cimientos

ahora sí voy a poder
a esconder
vivir a la sombra de la planta
en el fresquito
porque chupás todo el calor del infierno
y yo lánguida, blanca
lombriz
voy a comer de vos
para que sigas creciendo
me quedo
pegada a tus raíces
hasta que me arrepienta
voy a morder
el polvo
a comer la tierra
fabricar aire donde antes había...
no había nada
y ahora
vamos a ser
cada vez más

espero que haya suficiente oscuridad

deshechas

*Y es nuevo para mí lo que escribo
porque mi verdadera palabra está hasta ahora intacta.*

Clarice Lispector

Ella entra en tu vida y ya no es lo mismo
no, no, no es lo mismo, no
si antes necesitabas y tenías
pedías y conseguías
o no
y si “no”
pedías de vuelta
igual
con todo el aire
con todo el cuerpo
una necesidad de las entrañas, del centro del ser
llena de aire y de voz
hasta que entra ella
y de a poco prescindís del cuerpo
engaño, engaño cruel
las entrañas están ahí
en el adentro más profundo
tan hondo que ya no llega el aire
y vivís así
con las entrañas achicharradas
y la boca tan viva
tan vivaracha
se mueve, se mueve sin parar
y sos cada vez más lengua
y menos vientre
y menos tierra
y menos aire
y ella te da cada vez más lengua, más más más lengua
una lengua monstruosa
capaz de comerte el cuerpo
hasta ser la única protagonista de tu ser
SUPERLENGUA
el reinado absoluto de la articulación y el gusto
y ya te acostumbraste
ya te conducís así
sos *polite*
no podés tener una necesidad de las entrañas
no podés gritarlo
no podés patalear
no no no, no podés, no
la reina pide diplomacia

o guerra con gusto
con clase, con reglas
una real guerra
una real mierda
una real comunicación
a las órdenes de su majestad
SUPERLENGUA, LA SUPREMA
vas a tener que aceptarlo: tu vida es real
fuera del reino no existís
aceptalo y usalo
adentro
adentro
más
un poco más
no, no
más adentro
es más profundo
un poco más
más hondo
más, más
ahí.....
ah..
a
b
c
d
e
f
g
h
i
j
k
l
m
n
ñ
o
p
q
r

s
t
u
v
w
x
y
z

hasta el final
con todas las letras
llegás
hasta el fondo de tu cuerpo
ahí
hay
entrañas
hay
vísceras
hay
calor
ay!
el centro, el fin y la puerta al infinito
la puerta fuera del reino
la llave del otro y del más allá
y de las vidas no reales
y de todo lo que querés ser
¿qué es lo peor que puede pasarnos?
¿la incertidumbre? ¿el miedo? ¿el riesgo? ¿no saber todo lo que hay
afuera?
¿no es peor quedarse acá y no saberlo nunca y conformarse con una
imaginación fofa?

nos puede pasar que traspasemos
a través
de las entrañas
hay
más
centros
posibles
esperando
ser real

Ver
enterarse de lo que pasa
dejar de estar adentro de un molde
que deja un espacio tan limitado para los ojos
una rendija de una máscara
de monstruo
de superhéroe
o villano

hay que cumplir la misión
divina
imposible
no hay que dejarse estar
estar no sirve
andar
es lo que hay
que hacer

yo soy así yo soy ésta
pero a veces quiero cambiar
es una aventura
es un ratito y vuelvo, nada más
un segundo para hacer todo lo que yo nunca haría
y entonces dejo de ser yo
y ya soy manipulada
y ya no puedo volver
y ya estoy perdida
y ya se va el tiempo
y ya pasan las cosas
y ya sigo sin estar
y ya no me encuentro
y ya estoy tomada
y ya no sé de quién soy
perdí las riendas
perdí la conciencia
perdí mis manos
perdí mi deseo
perdí perdí perdí
y nunca pedí nada a cambio
me vacié

saqué todo
me quedé sin nada adentro
mi cuerpo se desinfló
me adelgazó
y perdí el hambre

No es casualidad
no es una excepción
siempre duele
de nuevo
otra vez
hasta que te duela demasiado
hasta que deje de ser sólo un moretón
una cascarita
y sea un derrame un desgarro una hemorragia
y te suelte la rabia
la baba de espuma
la lágrima entredientes
bien mordida
se desnubre
qué pobre
qué bronca de nada
qué tristeza
vale así, triste
diluyéndose
saliva dulce
honda
agua de lago
¿sabías que en el fondo eras lago, de corrientes oscuras, de agua
dulce, fría, densa, azul verde y espejada?
¿por qué pretender la espuma?
toda la fuerza puesta en el choque
todo por saber
que el agua puede a la piedra
que en algún momento
algún día
la piedra cede
y es arena
y se vuela
y sólo te queda
una piedra nueva
¿quierés probar?
¿decís que es esta piedra en particular?
¿decís que habrá otras que se partan y puedas inundar?
¿decís que hay piedras que por dentro, en realidad, son agua?
Es tan claro

no sos mar
sos lago dulce y frío
de lecho de piedras
sos casi
te falta un detalle:
quedarte quieto
no mirar al mar
no escaparte entre la sal
si sabés que adentro tuyo nada flota
se hunde en todo su peso
hasta el lecho
mi pecho
despecha la arena
sacude
en el medio
sostiene
toda el agua que cabe
se estanca
espera y se queda
de piedra

Irme bien lejos
donde nunca estaría
y quedarme
ahí:
lejos de lo lindo y de lo feo
para extrañar
lo lindo
y extraviar lo feo
ponerlo en cuarentena
a ver si así
aislada
la enfermedad se cura
lejos mío
me voy
cerca mío
de vacaciones
a un lugar tan chiquito
donde sólo cabe mi cuerpo
sin mi vida
y aún
latiendo
mi vida se queda afuera
no quiero que entre
por ahora
voy a descansar un poco
y ya sé que así
lo lindo tampoco entra
pero a mí también me gusta
extrañar a veces
y sonreír
entonces, así
por un rato
sonrío por todo
por mí
por mi vida

No quiero volver a casa hoy
me duele la cabeza
no puedo quedarme
dando vueltas por ahí
el día ya fue

suficientemente largo
ya caminé demasiado
descansar
es lo que quiero hacer
y sé
que en mi casa
no voy a poder
voy a tener que doler primero
voy a tener que ver
y ya tengo los ojos cansados
voy a tener que decir
y no tengo qué
ni con qué
la lengua seca
ya no puede
aunque busque
gastar saliva
ya no tengo más
me quedé sin
me quedé por vos
me quedé sin voz
me quedé
no puedo seguir
viéndote
no quiero volver
prefiero perderme
en otro lugar
fuera de esta imagen
vidente
no quiero ser
lúcida
no quiero ver
basura
no quiero ver cómo
se adhieren a vos
los gusanos
porque no estás muerto
todavía
aunque quieras
y yo también quiera
porque para *esto*, prefiero

ves? verte me convierte
a mí
en basura
me voy
y me vuelvo
no quiero sentir
el olor
no aguanto
me impregna
me golpea la nariz
en mis propias narices
y yo no puedo devolver
no puedo pegarte
porque me tumba el olor
mis golpes no aciertan
no llego a tocar
se quedan en el aire
cargados
y no lo mueven

Ese brillo que te dice
que sí
se puede
que podés
cuando vos decís
que no que no que no
no existe
o no me animo a existir
suena hueco pero lo que yo más quiero
es desafiar la posmodernidad
quiero creer que el sentido existe
y ese brillo es
por sí mismo
y para los demás
para todos
suena hueco
pero suena
porque aunque no haya nada
algo hay
cuando cerrás los ojos
y ves todo negro
algo ves
adentro tuyo
la profundidad
o una pared negra por donde pasan los pensamientos
que miro pasar
y no me adhiero

Justo cuando pensabas que las palabras eran
puro poder significante:
sucede
la palabra se vuelve carne
se vuelve acción
y ya no es
un sonido en el aire que se evapora
-¿Cómo puede ser?- decís
repetís
como un mantra
cómo puede
cómo
si ya la saqué de mi cuerpo por la boca
la dije
la estampé
y sonó
tronó
quebró
cayó
detrás de mi ombligo
estalla letra por letra
y ya es imposible
no sentir
el cuerpo tomado
la palabra que hace girar mis venas
las hace representar
comedia de sangre
que dibujan
qué?
saltan
adentro
pintando mi piel
mi tatuaje sólo puede ser
mi palabra estampada
desde adentro
la sangre se vuelve incandescente
puedo quemar
marcar
otros cuerpos de cerca
hacerme nevadura
brotar

quedar hecha torrente de palabras
latiendo, golpeando
reluciendo
sin poder evitarlo
sin poder
negar
arrepentirse
volver atrás
o esconderse
porque ya está
ya lo dije
y ahora es
en mi cuerpo
la palabra verdad

Una vez...
había una vez...
hubo una vez en que...

una chica...

-yo-

tuvo un pensamiento extraño

me gustaría ser una mujer en otro idioma, se dijo

¿te imaginás?

qué loco, ¿no?

yo no sé qué habrá imaginado en realidad, pero...

¿vos te imaginás siendo igual si te llaman de otra manera?

si te llaman distinto, te ven distinto, te observan, te piensan...

¿respondés?

debería empezar por nombrarme a mí misma

presentarme

“Hola, soy mujer”

I´m a woman -pretty woman- pretty much a woman

Comme si comme ça

Je suis une femme -femme fatale- fatale, tragique

es trágico

el casi

no llego a sonar

no me suena el nombre

no vibra

le falta algo

familiar

algo que conecte con la historia

que diga que pertenezco

a una sucesión de hembras que vivieron antes y después que yo

y ninguna fue casi-

mujer

me duele el lado izquierdo del cuerpo

el lado que se quiere transplantar

traducirse, mutar

enmutecerse

dormir en la superficie de mi piel

erizándose

granitos de epidermis que quieren salir volando

ser (casi) otra
abandonarme

una vez
tuve un pensamiento extraño:
no soy mujer, me dije
y le dije
-a la mujer-
:
no soy como vos
no soy vos
no-vos
y ahora que ya te negué
¿qué?
me quedo sola
me quedo *casi*
me quedo *como si*

no encuentro sentido en este intento
intento nombrar distinto
comparar, reemplazar
volver a nombrar
definir
¿yo?
¿y al final!? me quedo
te niego
me pierdo
me sobreviví en la síntesis del lenguaje
quedo borrada
y lo que yo más quería
era
desterrarte de mi nombre
ser otra
y siendo otra te abalanzás sobre mi espacio en el renglón
me quedo sin vereda por donde caminar
sin letra para empezar
sin "m"
sin mamá
sin mimos
sin amar
soy mala

sin palabras
sin abrir
sin parir
sin papá
soy mala

sin "m"
sin mí
soy
no soy
yo
soy (casi) otra
soy tonta
boba
ba ba ba ba
la baba se atraganta
no sé qué decir
la lengua en el paladar
palabreando
negra
la boca sin fondo
palabras pegadas al techo
vértigo
saliva a punto de caer
y romperse entre los dientes
colmillos amarillos
y tanta sed

***malapalabra* de Cecilia Maugeri**

El título con el que Cecilia nos entrega su primer libro de poemas marca una alerta, y trae consigo una advertencia: **malapalabra**. En su forma singular es, sin duda, una palabra que tensa, pesa. Y pena. Al prescindir de las eses de su plural, subraya la diferencia con todas aquellas palabras condenadas y marginadas por su naturaleza: la de ser malas palabras. El singular rescata a cada una de las palabras que dice -se dice y dice ser- una malapalabra. Aquello que NO (dicho con énfasis y escrito con mayúscula) porque es, precisamente, ¡una mala palabra! En ese sentido, este libro traza una línea a la infancia. A un antes de ser una malapalabra cada palabra pronunciada.

¿Quiénes sino los niños reciben atónitos la advertencia sobre una malapalabra y quiénes sino los niños destinan esa recién aprendida mala palabra a la bolsa de las palabras malas. Y éste es, **Palabras malas**, el título que aparece inmediatamente después en el poemario.

“Hay veces que te caés”, así comienza. Y a partir de este primer verso, las palabras acompañan la caída. Caen. Como pelotas, caen. Y en su ir cayendo, arman y desarman su sentido, juegan, ruedan, chocan, se rasguñan, se aniquilan, se transforman. Las palabras son forma y contenido. Son la bolsa y son los gatos y la bolsa otra vez. Son derecho y revés, sin que podamos elegir ninguno. Llevan y son llevadas, cubren y desnudan, nombran en el intento frustrado de poder nombrarse. Saben, como ya se ha dicho, que en literatura, la comunicación -es decir esa combinatoria alfabética- sólo se da entre lo que es diferente en tanto que es diferente y exaltando la diferencia. Por eso, para Maugeri “pesar” es y no es “penar” y “bolsa” es y no es “saco” que a su vez es y no es “asco”.

Mientras tanto, las palabras cavan un hueco y recorren ese espacio, que se expande y se estrecha, entre YO y OTRO y NO YO y NO OTRO. Entre ser y no ser y estar siendo. Y fundamentalmente, las palabras pujan. Pujan y son pujadas. “Voy a nacer”: así termina este primer poema de *malapalabra*.

Además, los poemas convocan a otro: yo, ustedes, nosotros, el tú de ese YO inquieto y audaz que se busca en la escritura. Todos los YOES están -estamos- en aquellas frases fosilizadas que aparecen con prepotencia en las entrañas mismas de sus versos. Lugares comunes que lucen su origen incierto, al mostrarse en una letra bastarda, humillada en su diminutivo -la bastardilla- que indica su pertenencia a una lengua compartida por todos los hablantes. Los lugares comunes incrustados en estos poemas son como la ganga del mineral precioso. Ellos, casi sin querer, sostienen el esqueleto del poema que los engalana. Por ejemplo, en “Vamos con la bandera”, dice: “¿Y?/ ¿ahora?/ no nos movemos, no hay viento/ la veleta no puede girar/ está... ¿fija? ¿suspendida? ¿expectante?/ Es que la procesión va por dentro/ ¿Quién lo dijo?/ ¿no la ves venir?”. Otro caso: en el poema “Hay veces que te caés”, la tan mentada frase “tengo las pelotas por el piso” va zigzagueando, sigilosamente sortea sílabas y versos, hasta convertirse en “la forma de peso que tienen las cosas/ y pesar mucho más/ y tener que agarrarla fuerte/ y sentir en las manos/ la gravedad/ el peso verdadero/ del deseo/ el querer decir/ lo que siento/ y poder/ en las manos/ sostener/ y llevar/ una palabra/ que me lleve a mí”.

Contra la pared es el título que anuncia la siguiente entrega del libro. Contra la pared... Otro tintineo de la infancia. La Penitencia, sí, penitencia a la que otro ha condenado. Pero también: situación sin salida. Acoso. Y miedo a la palabra yerma. Cito: “mi miedo quieto/ de que no sea éste/ el comienzo/ de una metamorfosis/ de que no salga de esta lengua, esta laguna/ una rosa, un clavel”. Sin embargo, la lengua-laguna florece y nutre a una cara que indaga las

posibilidades de su revés, las máscaras. Así en el poema “Puedo tener una cara de orto” aparece el esfuerzo de un YO inquieto e irreverente que anda y marcha verso tras verso mientras se va descubriendo. Esa “cara de orto” que expone el poema, desafiante y contestataria, recurre a la expresión común de la lengua –“es la única que tengo”- para defenderse de su propio acoso y a partir del contraataque, las palabras, en franca actitud lúdica, rebotan entre múltiples sentidos para convertirse en una voz de sutil tono poético que fluye y deja fluir el deseo de ser, todas las caras con sus máscaras para simplemente... y cito: “conocer/ salir/ aflojar/ dar todas las que soy/ fuera de ésta que me asfixia”.

Los poemas no soslayan palabras, apuestan a todas: a las que abrigan, a las que anudan, a las que crecen, a las que honran y son honorables, a las que honran y no son honorables, a las que aman, a las que saludan y agradecen, a las que emocionan, a las que callan, a las que marean, a las que esperan... “Espero, eh/ estoy esperando/ sigo esperando/ no sé de dónde vas a salir, pero igual espero...” así comienza, sorprendentemente y provocador, uno de los poemas en los que un yo festivo y solitario busca “un abrazo/ nada más/ un abrazo que empuje el nudo/ bien fuerte hacia abajo/ y espero/ no soltarme esta vez”. Karina Macció, en la lectura de los poemas que a modo de posfacio cierra el libro de Maugeri, afirma con justeza: “cada imagen se enlaza a la otra y se transforma ante nuestros ojos y oídos, como cuando la espuma o las nubes nos muestran distintas formas, fantásticas, efímeras, que sentimos pasar”.

Bajo techo y **Desechas** son los títulos que presentan las dos últimas series del libro. Lejos de cumplir con las expectativas de protección, **Bajo techo** recoge las marcas de asfixia a la que techo y pared se someten. En el poema “una gran pared sobre mi pecho aplasta” –primero de la serie- el YO se muestra en busca de una libertad desesperada, quizás la libertad que el recuerdo promete cuando se empecina en recobrar el pasado: “Estoy literalmente/ soy/

agotada/ saturada/ aplastada (...) pegada al piso me vuelvo hueso/ cal piso pared/ soy mi propio techo/ mi límite/ mi cuerpo sin ventanas/ (...) puedo decir que vivo/ porque soy mi casa/ y ya no tengo interior”.

Con **Desechas**, el poemario llega a su fin. El cuerpo del lenguaje se fractura, se fragmenta hasta su mínima expresión: las letras. De la A a la Z. Cada una de las letras del abecedario se muestra desnuda del sentido que las palabras le otorgaban. Las palabras han pasado por la disección implacable e impecable de una mano que se vislumbra certera y promisoría. En su deshacerse la lengua se erotiza. Deja el cuerpo pesado de las pelotas por el piso, de las procesiones y los ayeres penados, para ganar la levedad de “un sonido en el aire que se evapora”.

Los poemas de **malapalabra** conjugan distintas facetas del lenguaje. Levedad y desmesura. Vaguedad y precisión. Espesor y llanura. Muestran lo mundano en su gélida vanidad y exponen el dolor del amor en sus infinitas repeticiones. Y fundamentalmente... inquietan. Violentan, en el mejor de los sentidos. Quiero decir: los poemas de **malapalabra**, este primer libro de Cecilia Maugeri, perturban nuestro pensamiento y ésta es, sin duda, una de las mejores maneras de ir buscando lo verdadero.

Adriana Mancini